



¿QUÉ ES EL REINO DE DIOS?

XVII DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro, viviendo un primer momento de oración poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te proponemos rezar la siguiente oración (San Agustín).



Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de sabiduría:
dame mirada y oído
interior
para que no me apegue a
las cosas materiales,
sino que busque siempre
las realidades del Espíritu.

conocimiento de la verdad
en toda su plenitud.

Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de amor:
haz que mi corazón
siempre sea capaz de más
caridad.

Ven a mí, Espíritu Santo,
agua viva que lanza a la
vida eterna:
concédeme la gracia de
llegar
a contemplar el rostro del
Padre
en la vida y en la alegría
sin fin.

Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de verdad:
concédeme llegar al

Amén.

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

POR MEDIO DE PARÁBOLAS, PODRÁN
COMPRENDER QUÉ ES REINO DE
DIOS Y CÓMO SE MANIFIESTA EN
MEDIO DE NOSOTROS.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 13, 44-52**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*¿He descubierto el mayor
Tesoro?*

PREGUNTA

1

¿Me llena de alegría?

PREGUNTA

2

*¿Qué necesito vender para
conseguirlo?*

PREGUNTA

3

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, propicia un diálogo sobre cómo estuvo su semana mediante una dinámica sencilla como la siguiente: "Si tuvieras que decir quién fue la persona más importante de la semana ¿quién sería?" para luego compartir por qué respondió ese nombre o se acordó de ninguno.

ORACIÓN INICIAL

Invita a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.



Mientras caminamos,
nos toca ser tierra buena
que da fruto abundante,
árbol cuyas ramas acogen
a las aves heridas o
débiles,
levadura y fermento de
nuestro mundo,
trabajadores esforzados y
alegres
en la construcción del
Reino de Dios, ya aquí y
ahora.

Porque hemos encontrado
un tesoro
y hemos puesto en Él
nuestro corazón.

Amén

<https://catequesiscadizyceuta.wordpress.com/>



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte lo vivido en el encuentro anterior, comenten qué fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Jesús sigue hablando en parábolas para narrar el verdadero significado del Reino de los Cielos.

Para este momento pide previamente a los jóvenes que traigan un objeto que sea de sumo valor para ellos. Luego que cada uno lea el Evangelio Mt 13, 44-52 y lo medite, debe responder estas preguntas:

- ¿Qué tesoro es tan valioso en mi vida que me hace capaz de vender todo para adquirirlo?
- ¿Qué merece desprenderse de cuanto se posee para conseguir otro bien?
- ¿Qué hallazgo puede producir inmensa alegría?

Luego de compartir las respuestas puedes hacer una síntesis con esta reflexión:

Quien encuentra un tesoro como éste, el Reino de los Cielos, debe dejarlo todo por él, y renunciar con alegría a lo que tiene terrenalmente, pues es indudable que no podemos comparar los bienes terrestres con la posesión de Dios, «Ustedes no pueden servir al mismo tiempo a Dios y al dinero» (Mt 6-24).



SEGUNDA METODOLOGÍA

Veán este video donde se reflexiona el Evangelio Mt 13, 44-52:



"...es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro..."

<https://www.youtube.com/watch?v=ueGvY5s-ho0>

Luego, invita a reflexionar las preguntas del principio:
¿He descubierto el mayor Tesoro? ¿Me llena de alegría?
¿Qué necesito vender para conseguirlo?

Para finalizar, se les invita a hacer una oración.

TERCERA METODOLOGÍA

En esta propuesta invita a (como en la propuesta N°1) traer un bien que sea lo más importante para ellos, pero en este caso pídeles colocarlos en algún lugar preparado para la actividad. Luego, uno por uno debe elegir el objeto que vean y consideren que tiene más valor; en seguida pregunta: ¿Cuáles fueron los criterios que hicieron para elegirlo y porque lo eligieron, que hace ese objeto más valioso que los demás?

Al finalizar se les lee la lectura del Evangelio y se les invita a reflexionar sobre lo que han vivido en esta pequeña experiencia.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 13, 44-52)

En aquel tiempo Jesús dijo: El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo; un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, vende todo lo que posee y compra el campo.

El Reino de los Cielos se parece también a un negociante que se dedicaba a buscar perlas finas; y al encontrar una de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró.

El Reino de los Cielos se parece también a una red que se echa al mar y recoge toda clase de peces. Cuando está llena, los pescadores la sacan a la orilla y, sentándose, recogen lo bueno en canastas y tiran lo que

no sirve.

Así sucederá al fin del mundo: vendrán los ángeles y separarán a los malos de entre los justos, para arrojarlos en el horno ardiente. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.

¿Comprendieron todo esto?». «Sí», le respondieron.

Entonces agregó: «Todo escriba convertido en discípulo del Reino de los Cielos se parece a un dueño de casa que saca de sus reservas lo nuevo y lo viejo».

Palabra del Señor

No hay tesoro más grande para un ser humano que la comunión con Dios, es decir que Dios mismo salga a tu encuentro, te haga su hijo, tú lo aceptes como tu Padre y tu vida se ilumine gracias a tener acceso a ese encuentro, a ese conocimiento profundo de Dios.

Uno en la vida tiene muchos tesoros, como el amor de los seres queridos, la vida y la salud, las cosas materiales e incluso nuestro buen nombre. Seguramente cada uno de los miembros de este grupo tienen un ser muy querido que es su mayor tesoro. Pero todos estos bienes son pequeños ante Dios. Esto es difícil de aceptar.

Muchas personas dedican la vida a conseguir algún bien de la tierra y eso les impide dejarse encontrar por Dios. Las parábolas de los Evangelios nos muestran esto. (Recordemos que una parábola es una forma literaria usada por Jesús para enseñarnos las realidades celestes mediante imágenes de la vida cotidiana: es decir, nos habla de los misterios de Dios a través de nuestra vida, de un modo simbólico (cf. Parábola en X. León-Dufour, Vocabulario de Teología bíblica, Herder, 1993, Barcelona, 640 ss). Hay que tener los ojos abiertos para entender el trasfondo y no quedarse en los detalles; esto lo hacen mejor los humildes de corazón).

Enseña Orígenes de Alejandría (en el siglo III) que todos los brillos de la vida e incluso lo que anuncian las Sagradas Escrituras antes del Nuevo Testamento, pierden su poder ante el conocimiento de Cristo.

"Así pues, todo tiene su tiempo y sazón, todas las tareas bajo el sol: tiempo de recoger piedras, esto es, perlas finas y, después de haberlas recogido, tiempo de encontrar la única perla de gran valor, momento en que es preciso ir a vender todo lo que uno tiene, y comprarla". (Orígenes, Comentario sobre el Evangelio de San Mateo: Las perlas finas conducen a la perla de gran valor).

Como explica este famoso teólogo, todos estamos llamados a que optemos por lo más excelente, es decir por el conocimiento y comunión con Dios.

Para acceder al Reino de Dios, no hace falta saber muchas cosas ni tener muchas seguridades ni posesiones, sino más bien, dejarse transformar por el amor de Dios (cf. YouCat, 89). En eso el Evangelio muestra precisamente que los pequeños son los que entienden el mensaje de las parábolas y la llamada a seguir a Jesús.

- ¿Cómo valoro el tesoro de tener a Jesús como mi amigo y Señor?
- ¿Qué tan importante es la fe en mi vida frente a otros "tesoros del mundo"?

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Puedes ayudar al grupo con éstas u otras palabras: Has descubierto el Reino de Dios, y en tu vida hay muchas cosas, como en la red. ¿Cuáles estás dispuesto a tirar para centrar tu tesoro sólo en Él?

Lo importante es hacer la voluntad del Padre, vivir de acuerdo a las enseñanzas de Jesús. Pregúntate cómo buscas el Reino de Dios.

Durante los próximos días busca valorar cada cosa buena que Dios ha puesto en tu vida y luego agradécela a Dios.



MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Para finalizar el encuentro, recen a una voz la siguiente oración:



Dichoso el que tropieza contigo.

Dichoso el que te encuentra y te descubre.

En cualquier recodo, en cualquier encrucijada, en los lugares más insospechados, te haces el encontradizo con él y le das la gran sorpresa.

Tú le seduces, y él lo vende todo para poseerte.

¡Dichoso ese hombre! ¡Dichosa esa mujer!

Dichoso el que no se acomoda, y te sigue encontrando más veces.

Todos los días, a cualquier hora...

Te ve y te reconoce, siente un sobresalto como la primera vez.

Dichoso el que tropieza contigo y te descubre.

La mayor ganancia eres Tú.

La perla más preciosa eres Tú.

El tesoro más deseado eres Tú.

Todo lo que buscamos lo llevas Tú:

verdad, justicia, amor, paz, alegría, fiesta, revolución, fraternidad, solidaridad, vida nueva, nueva sociedad, nueva humanidad.

Tú no te pierdes ni te gastas, no te apolillas ni pasas de moda.

Vale la pena venderlo todo para tenerte y gozarte.

¡Ojalá me busques y me seduzcas!

¡Ojalá te encuentre!

Pensándolo me alegro y proclamo en todos los sitios: ¡Tú eres el tesoro de mi vida!

Amén.

(Oración del padre Patxi Loidi)



www.vej.cl